

El monumento ahora premiado, del arquitecto D. Emilio Pereda y cuya parte escultórica estaría a cargo del ilustre Pérez Comendador, llenaría con plenitud las ilusiones del más exigente. Sus materiales nobles, armonía del granito en los zócalos, escalinatas y paramentos con la piedra rojiza en los fustes, pilastras y friso central y piedra clara en las basas y capiteles; bronce en las estatuas de Cervantes, Don Quijote y Sancho; admirable emplazamiento en la misma Plaza del Pilar, cuidadosamente estudiado para ver desde cualquier punto la figura central a través de la columnata curva; y, sobre todo, el valor perenne de su estilo clásico, a base del ponderado orden jónico, capaz de armonizar siempre con cualquier edificación actual o posterior de la Plaza, darían al conjunto un valor estético indiscutible, infinitamente superior, desde luego, a la modestia de lo que hoy poseemos.

Y en algún pueblo de nuestra provincia, de rancio sabor cervantino, recibirían encantados este Monumento de Coronado, hábilmente corregido, igual que nosotros estuvimos dispuestos a acoger al que se pensó trasladar de la Plaza de España madrileña.

Mucho tememos, sin embargo, que este anteproyecto se quede precisamente en eso: en anteproyecto nada más. Graves obstáculos—quizá el económico no sería el primero—habría que salvar hasta conseguir su erección.

Pero ahí queda, mientras tanto, una feliz iniciativa de nuestra Diputación provincial y la ilusión de ver algún día transformada la Plaza de Cervantes en uno de los más acogedores lugares de la ciudad.

Juan de la Mancha.

¿Para cuando el homenaje

a Morales Antequera?

TOMELLOSO tiene una deuda con el más preclaro de sus hijos. Ya hace mucho tiempo que Tomelloso debía haberle rendido el homenaje de gratitud y admiración a que se ha hecho acreedor don Carlos Morales Antequera. Ausente de su pueblo natal desde hace muchos años, el señor Morales no sólo no se ha olvidado nunca de sus paisanos, sino que siempre ha tenido como un elevado honor el pregonar muy alto el nombre de su pueblo querido. Nosotros hicimos en el número de abril una reseña detallada de la inmensa labor llevada a cabo por el ilustre Inspector General del Cuerpo de Ingenieros Agrónomos. Silenciamos entonces esta interrogación que hoy hacemos, en primer lugar, porque sabíamos que en el ánimo de todos los tomellosoños estaba latente la idea de tributar este homenaje, y, además, porque temíamos que alguien creyera que lo que nosotros pretendemos es constituirnos en monopolizadores de todas las nobles iniciativas que es preciso acometer en la Mancha.

Hemos dejado transcurrir algún tiempo. Pero como quiera que persiste en los tomellosoños la idea primitiva de organizar este homenaje, y como, por otra parte, se echa de menos la adopción de los acuerdos necesarios para llevarlo adelante, nosotros apelamos aquí al buen criterio que las autoridades de Tomelloso tienen respecto a este asunto para que en el plazo más inmediato se organice este testimonio de gratitud que Tomelloso debe rendir a su hijo predilecto. Hay un proverbio castellano que dice muy acertadamente: «No dejes para mañana lo que debes hacer hoy.»